





Capítulo 83 La Calma

En cuanto la pareja se fue, Zheng y Lusamine se disculparon profusamente, a lo que Exedra no respondió y Valerie simplemente se despidió.

El grupo finalmente llegó a un largo pasillo donde estaban ubicadas sus habitaciones.

Mira tenía su propia habitación para compartir con Megumin, mientras que Exedra y sus esposas se alojaban en la habitación frente a ella.

"Umm... ¿dónde diablos se supone que me voy a quedar?" preguntó Valerie.

Lusamine: "Bueno, no sabíamos que vendrías, así que no pensamos en prepararte una habitación, pero supongo que podemos..."

Bekka se apresuró a rodear el musculoso brazo de Valerie. "¡No te preocupes! Ella puede quedarse con nosotros".

Valerie: "¿Eh?"

Lailah se abrazó al otro brazo de Valerie y mostró una amplia sonrisa. "¡Eso es perfecto! ¡Ella estará bien con nosotros!"

Valerie: "E-espera un segundo, no he aceptado-"

—Está bien entonces si están seguros... —Lusamine se encogió de hombros.

¡Flash!

Pronto la súcubo desapareció en una nube de niebla rosada y Zheng la siguió poco después.

"¿L-Lisa?"

Valerie se volvió hacia su vieja amiga en busca de ayuda y la vio levantar el pulgar y esbozar una cálida sonrisa.

'¡Traidora!'









Sin otra palabra de protesta, las chicas la llevaron a la habitación, seguida poco después por Lisa.

Exedra permaneció en el pasillo con Mira.

"Papá, ¿me arroparías?"

El dragón sonrió cálidamente.

¿Cómo tuve tanta suerte con una hija tan linda?

"Vamos ratoncito."

Así, la pareja padre-hija entró en su habitación con un pequeño gato negro siguiéndolos de cerca.

—¿Qué están haciendo, chicas? ¡No puedo dormir con ustedes! — protestó Valerie inmediatamente una vez que se cerró la puerta.

El grupo estaba en una habitación bastante bonita, con una cama grande y un balcón.

—No te preocupes, no dormiremos esta noche. —Lailah ofreció palabras de consuelo, pero sus palabras tuvieron el efecto contrario.

El rostro de Valerie pronto adquirió un tono escarlata poco saludable. "¡¡Yo tampoco quiero verlas tener sexo!!"

Lisa intentó aclarar el malentendido. "No, Val, lo que quiere decir es que en realidad no estaremos aquí esta noche".

"Oh..." de repente la mujer mitad humana pareció un poco decepcionada.

Bekka se dejó caer en la cama y miró a Valerie con curiosidad. "Pero ¿por qué no quieres vernos tener sexo? Siempre que lo veo follar con Lisa, me hace sentir muy, muy... "

—¡¿Qué les pasa, chicas?! —El rubor escarlata de Valerie que se había desvanecido floreció por completo.

"¡¿Cómo puedes ofrecerme a tu marido tan fácilmente?!"

Cada una de las chicas se miraron entre sí antes de poner cara seria y mirar a Valerie una vez más.

Bekka: "Esto es fácil para nosotras sólo porque eres tú".







"¿Hmm?"

Lisa: "Verlo con otra mujer es lo más difícil imaginable para nosotras".

"Bueno entonces ¿por qué...?"

Lailah: "Escuchamos lo que hiciste por Lisa y Mira".

Valerie miró a Lisa, que mostraba una sonrisa tímida, y suspiró impotente.

"Mira, acabo de hacer lo que cualquiera hubiera hecho en esa situación".

Lailah: "No lo puedo creer del todo."

Bekka: "Yo tampoco."

"¡B-bueno, es verdad!", protestó Valerie con los brazos cruzados.

Lailah se levantó lentamente de la gran cama y caminó hacia Valerie. "Salvaste a mi amiga y a mi hija porque eres una mujer de buen corazón".

- —Salvaste a dos personas que amo... así que creo que es justo que comparta contigo a la persona que más amo —dijo Bekka tímidamente.
- —¡Aww! ¿Eso significa que me amas, Bekka? —preguntó Lisa con brillo en los ojos.

"Nunca lo admitiré de nuevo, así que atesora este momento para siempre".

"¡Lo haré!" Lisa rápidamente envolvió a Bekka en un temible abrazo de oso, que fingió no gustarle, pero el meneo de su esponjosa cola negra y la sonrisa en la esquina de sus labios la delataron.

"Ustedes siguen ofreciéndome esta oportunidad, pero ¿qué pasa con él? Apenas nos conocemos y ni siquiera creo que él se sienta atraído por mí de esa manera".

Las chicas se miraron nuevamente, antes de que Lisa diera un paso adelante.

"Está bien, no volveremos a sacar el tema a relucir. Te dejaremos ver por ti misma lo que siente por ti".







Valerie asintió. Aunque debería sentirse feliz de haber conseguido que ese grupo de esposas se quitara de encima, no podía evitar sentir que ya sabían cómo terminaría todo esto.

-No... no hay manera ¿verdad?

¡Click!

De repente, las cuatro mujeres se giraron hacia la puerta abierta y vieron a Exedra caminando con expresión tranquila.

'¡Mis estrellas, qué hombre tan hermoso!' Valerie estaba realmente deslumbrada.

Aunque ya lo había visto varias veces, no podía imaginarse no sentirse increíblemente emocionada cada vez que veía su hermoso rostro.

Pero... esta vez ver ese rostro trajo consigo un recuerdo particular que casi había olvidado.

"No necesitaba que me defendieras, ¿sabes?"

Exedra se quedó paralizado y miró a Valerie con expresión inmutable. "Pensé que eras tan inteligente como hermosa, pero me veo obligado a retractarme de esa opinión".

—¿Eh? —El cerebro de Valerie dejó de funcionar temporalmente.

"Ese hombre podría haberte matado tan fácilmente como aplastar un insecto. No soy un hombre que sienta la necesidad de salvar a una dama en apuros por cualquier medio, pero tú y mi familia son diferentes".

"Si alguna vez estás en una pelea que no puedes ganar, te defenderé siempre, lo desees o no".

"¡¿Me estás diciendo que te hubiera ido mejor?!" rugió Valerie.

Al ver la expresión inmutable de Exedra, comenzó a pensar que tal vez no podía ver las profundidades del poder de este hombre.

Por primera vez en mucho tiempo sintió una emoción que odiaba desde lo más profundo de su alma.

Debilidad.

"Tsk... a la mierda con esto."









Valerie pasó bruscamente junto a Exedra antes de salir de la habitación.

"Dormiré con Mira."

¡Bang!

"Cariño-"

Lisa iba a decirle a Exedra que tal vez había sido demasiado duro con ella, pero al verlo simplemente negar con la cabeza, decidió no presionar la situación.

—Se calmará con el tiempo. No estaba tratando de decir nada para lastimarla. —Lailah le dio una palmadita en el hombro a Lisa y le dio una suave sonrisa que ella le devolvió.

Exedra caminó hacia el balcón y abrió las puertas solo para ser golpeado por el aire fresco de la noche.

"¿A que distancia está de aquí?" preguntó de repente Exedra.

Lisa comprendió inmediatamente su significado y caminó hacia él: "Si volamos a toda velocidad... ¿dos horas?"

El dragón asintió antes de volverse hacia Bekka, que parecía emocionada. "¿Vienes con nosotros?"

- "¡Por supuesto!"
- ¿Y tú Lailah?
- -No, me quedaré aquí para cuidar a Mira.

"Está bien... vámonos."

Exedra saltó al aire desde el balcón, antes de que todo su cuerpo quedara envuelto en un tornado de llamas negras y púrpuras.

Los rostros de las niñas contenían puro asombro, mientras una gran sombra las envolvía y una presión sofocante las asaltaba.

- < Habilidad: Transformación del Dragón Verdadero, Activada.
 - < Todas las estadísticas + 30.000.

